

# Théâtre Vidy-Lausanne / Heiner Goebbels

www.vidy.ch

MAX BLACK

## Teatro musical

País: Suiza / Idioma: Francés (con sobretítulos en español) / Duración aproximada: 1 hora y 15 minutos (sin intermedio) / Año de producción: 1998

**Concepción, música y dirección:** Heiner Goebbels **Intérprete:** André Wilms **Textos:** Paul Valéry, Georg Christoph Lichtenberg, Ludwig Wittgenstein y Max Black **Escenografía e iluminación:** Klaus Grünberg **Pirotecnia:** Pierre-Alain Hubert **Vestuario:** Jasmine Andreae **Diseño de sonido:** Willi Bopp **Colaboración musical y arreglos en directo:** Markus Hechtle **Dramaturgia:** Stephan Buchberger **Asistente de dirección:** Pkatja Armknecht **Una coproducción de:** Théâtre Vidy-Lausanne E.T.E (Suiza), TAT, Francfort (Alemania), deSingel, Anvers (Bélgica), Bayerisches Staatsschauspiel / Marstall, Munich (Alemania), Migros Pourcent culturel (Suiza) **Con el apoyo de:** STEIM-Studio for Electronic and Instrumental Music, Amsterdam (NL), Pro Helvetia - Fondation suisse pour la culture / Pro Helvetia - Swiss Arts Council / Pro Helvetia - der Schweizer Kulturstiftung

## Sobre la obra

“Esta noche en el teatro se escenifica el mecanismo de la inteligencia humana, pero se le ruega al espectador que deje la razón en el vestíbulo”. 24 HEURES

En el centro de las piezas de teatro musical de Heiner Goebbels se encuentra el actor André Wilms, para quien Goebbels había concebido también *Ou bien le débarquement désastreux*. En cierta manera, *Max Black* comienza donde terminara *Ou bien le débarquement désastreux*. Ahora las luces se han apagado y los músicos se han desaparecido. Lo que queda en *Max Black* es un investigador solo en su laboratorio, ¿un biólogo, un físico, un químico, un matemático o un lingüista tal vez?

“La tensión del espectáculo no la genera una historia, sino tan solo una pregunta: ¿Qué pasará ahora?”. Así alababa el diario suizo Der Blick a *Max Black* tras su estreno en 1998. En *Max Black*, la idea del diseño de iluminación no es trabajar con los focos, sino con el reflejo del fuego. Se trata de producir llamas controladas y sacarlas a escena de una forma inesperada, sorprendente y siempre bajo control. La música, los sonidos y los ruidos son enteramente producidos y activados por el investigador. El escenario se convierte en un laboratorio de ideas que el espectador descubre poco a poco conducido por unos fusibles que, encendidos, desencadenan reacciones en cadena. André Wilms reproduce sus propios sonidos, previamente grabados, mediante el uso de un amplificador, y el murmullo de una olla se convierte en un ritmo, que será la base de la composición de la escena siguiente. Pero el ritmo será inmediatamente detenido porque unas chispas emiten nuevos ecos desde una vieja radio. Y el bucle continúa.

El público descubrirá al actor tratando de medir lo inconmensurable, y tratará de ayudarle a resolver su enigma. El lenguaje se convierte en música de una manera poética, dando paso,

incluso, a la abstracción. A su vez, cada sonido puede ser traducido en una melodía, y todo encaja a la perfección. En contraste con lo que ocurría en *Ou bien le débarquement désastreux*, donde los músicos eran los actores y producir música era el fundamento de la escena, en *Max Black* todo lo que el intérprete hace se transformará en luz (fuego), imágenes (acción) y música (sonido).

Heiner Goebbels crea un arte teatral tan refinado como su exquisita técnica instrumental, desarrollando un lenguaje muy personal donde estilos musicales aparentemente incompatibles confluyen. El genial director y compositor empleó textos de Paul Valéry, Georg Christoph Lichtenberg, Ludwig Wittgenstein y Max Black para componer esta obra, que se estrenó el 21 de abril de 1998 en Lausanne (Suiza) y pudo verse en el Teatro Nacional de Cataluña en 1999 y, en Madrid, en el Festival de Otoño, en 2002.

## Teatros, fechas y horarios

### Teatros del Canal, Sala Roja

Días 8 y 9 de marzo de 2013 a las 20 horas. Día 10 de marzo a las 18 horas.

## Sobre la compañía

De renombre internacional, el **Théâtre Vidy-Lausanne** se ha constituido desde hace años como una de las principales instituciones culturales de Suiza. Sus producciones se han presentado en más de treinta países diferentes, en Europa, Asia y América. Peter Brook, Heiner Goebbels, Joel Jouanneau, Matthias Langhoff, Lukas Hemleb, Josef Nadj, James Thiérree, Jacques Lassalle, Omar Porras, Beno Besson o Irina Brook han presentado sus espectáculos en Vidy-Lausanne, “el más hermoso teatro del mundo”, según Michel Piccoli.

## Sobre el escenario

### Heiner Goebbels

#### Creador, músico y director

Goebbels nació el 17 de agosto de 1952 en Neustadt / Weinstrasse, y desde 1972 vive en Frankfurt. Ha estudiado música y sociología. Durante los años setenta compuso música para teatro (para Hans Neuenfels, Matthias Langhoff y Ruth Berghaus, entre otros), bandas sonoras para películas (para Heike Sander, entre otros) y ballets (Ballet Frankfurt). Al mismo tiempo, fue miembro fundador, compositor y saxofonista de la Radical Left Wind Band. Desde mediados de los años ochenta, Goebbels compuso y dirigió varias obras para la radio, la mayoría sobre textos de Heiner Müller (*Verkommenes Ufer*, *Die Befreiung des Prometheus*, etc.), con las cuales se hizo merecedor del premio War Blind de obras para radio, el premio Italia, y el premio Karl Sczuka. A los conciertos escénicos (*Der Mann im Fahrstuhl*, 1987; *Prometheus*, 1991, entre otros), y la música para danza (*Thränen des Vaterlands*, con Christof Nel y el Ballet de Frankfurt), siguieron obras de teatro musical, como *Newtons Casino* (1990) y *Römische Hunde* (1991), con Michael Simon en el TAT.

Desde 1988, Goebbels compone música de cámara para el Ensemble Modern (*Red Run*, *Befreiung*, *La Jalousie*) y el Ensemble Intercontemporain (*Herakles 2*). En estas dos formaciones, Goebbels trabaja con unos músicos con un arte teatral que para él es tan refinado como su técnica instrumental. En 1993 recibió el premio Hessian de Cultura, y en

los últimos 15 años se ha paseado por teatros y festivales de más de 30 países y ha grabado 10 compactos.

Su pieza *Ou bien le débarquement désastreux – Oder die glücklose Landung*, con André Wilms, fue premiada en París en marzo de 1993, y después se presentó en el TAT de Frankfurt, Munic, Bruselas y Berlín. Por encargo del Festival de Frankfurt compuso la sinfonía *Surrogate Cities*, estrenada en agosto de 1994 en el Alte Oper Frankfurt para la Junge Deutsche Philharmonie, con Gail Gilmore y David Moss como solistas. Más tarde se presentó en el Festival de Berlín, en la Filharmònica de Colònia y en el Festival d'Automne de París.

En abril de 1995 estrena *Die Wiederholung*, basada en textos de Kierkegaard, Robbes-Grillet y Prince, interpretada por Maria Goyette (piano), John King (guitarra) y Johan Leysen (actor), con espacio escénico de Erich Wonder. Esta obra inauguró la nueva sede del TAT, el Bockenheimer Depot, que ocupa el espacio de un antiguo almacén ferroviario. En 1996 estrena dos piezas para orquesta: *Industry and Idleness*, por encargo del Donaueschinger Musiktage, y *Nichts weiter*, en el Oper Oldenburg. Su última obra, *Schwarz auf Weiss (Negro sobre blanco)* fue creada en 1996 para 18 músicos del Ensemble Modern, con el cual ha hecho una gira mundial que lo trajo a la Sala Gran del TNC en la temporada 98/99. En 1997 participa en el proyecto *Theaterskizzen* de la documenta X de Kassel con *landscape with man being killed by a snake*.

Goebbels es miembro de la Academia alemana de las artes escénicas de Frankfurt y de la Academia de las Artes de Berlín.

## **André Wilms**

### **Actor**

André Wilms ha trabajado como actor bajo la dirección de Klaus- Michael Grüber en la obra de Goethe *Faust*, en la pieza de Georg Büchner *The death of Danton* y en *The Pole*, de Vladimir Nabokov; bajo la batuta de André Engel en las obras de Brecht *Baal*, de Samuel Beckett *Waiting for Godot*, de Kafka *Kafka*, *Hotel Occidental* y *The Night of the Hunters*, esta última basada en la pieza *Woyzeck*, de Georg Büchner; a las órdenes de Jean-Pierre Vincent en los montajes de Bernard Chartreux *Le Palais de justice*, *Vichy fiction* y *Der-nières nouvelles de la Peste*; con Jean Jourdheuil y Jean- François Peyret en las obras de Heiner Müller *Paysage sous surveillance*, de Shakespeare *The Sonnets* y de Lucrece *La Nature des choses*; junto a la directora Deborah Warner en *La Maison de poupée*, y a las órdenes de Michel Deutsch en *Imprécation II, IV y 36* (1993, 1995 y 1999).

Ha actuado en películas escritas por, entre otros, Aki Kurismaki (*La Vie de bohème*, 1993, o *Le Havre*, 2011), Etienne Chatilliez, Michel Deville y François Du-peyron.

Desde finales de la década de 1980, André Wilms ha trabajado también como director en el ámbito de las artes escénicas y de la ópera.

Asimismo, Wilms ha producido: *La Conférence des oiseaux*, de Michael Lévinas (Festival Internacional de Montpellier, 1988); *Le Château de Barbe Bleue*, de Béla Bartok (Festival Internacional de Montpellier, 1990); *Le Château des Carpathes*, de Philippe Hersant (Opéra de Montpellier, 1993); *Tollertopographie*, de Albert Ostermaier (Munich, Marstall, 1995); *La Philosophie dans le boudoir*, de Marquis de Sade (Munich, Marstall, 1997); *Pulsion*, de F.X.

Kraetz (Théâtre de la Colline, 1999); *La Noce chez les petits-bourgeois*, de Brecht (Munich, 2000); *Medeamaterial* (Nanterre, 2000); *La Vie de Bohème*, de Henri Murger y Aki Kurimaski (Francfort, 2001); *Histoires de famille*, de Biljana Srbljanovic (TNP Villeurbanne, Théâtre National de la Colline, 2002), *Les Bacchantes*, de Euripide (Comédie Française, 2005); y *Le Père*, de Heiner Müller (Festival de Schwetzingen, Théâtre de l'Athénée Louis-Jouvet, 2012).

Junto a Atem, como actor, ha participado en *Fragments*, de Hölderlin (1992), y en *Or the hapless landing*, de Heiner Goebbels (1993). Con T&M, también como actor, ha actuado en *Max Black*, de Heiner Goebbels (1998), *Jubilé Concert* (2002) y *Eraritjaritjaka, musée des phrases*, de Heiner Goebbels (2004). Además, con T&M, como director, realizó *Alfred, Alfred*, de Franco Donatoni (1998); *Medeamaterial*, de Pascal Dusapin (2000), y *Momo*, de Pascal Dusapin (2002).

## Ficha artística y técnica

**Concepción, música y dirección:** Heiner Goebbels

**Escenografía y diseño de iluminación:** Klaus Grünberg

**Pirotecnia:** Pierre-Alain Hubert

**Vestuario:** Jasmin Andrae

**Creación del espacio sonoro:** Willi Bopp

**Colaboración musical y ajustes en directo:** Markus Hechtle

**Dramaturgia:** Stephan Buchberger

**Asistente de dirección:** Katja Armknecht

**Intérprete:** André Wilms

**Textos:** Paul Valéry, Georg Christoph Lichtenberg, Ludwig Wittgenstein y Max Black

**Duración:** 1 hora y 15 minutos

**Coproducción:** Théâtre Vidy-Lausanne E.T.E. (CH), TAT, Francfort (DE), deSingel, Anvers (BE), Bayerisches Staatsschauspiel / Marstall, Munich (DE), Migros Pour-cent culturel (CH)

**Con el apoyo de:** STEIM-Studio for Electronic and Instrumental Music, Amsterdam (NL), Pro Helvetia - Fondation suisse pour la culture / Pro Helvetia - Swiss Arts Council / Pro Helvetia - der Schweizer Kulturstiftung

**Creación del espectáculo** en el Théâtre Vidy-Lausanne el 21 de abril de 1998

### Equipo técnico del espectáculo en gira:

**Stage manager:** Nicolas Bridel

**Live sampling:** Markus Hechtle

**Diseño de sonido:** Willi Bopp

**Técnicos:** Stephane Boulaz y Pierre Kissiling

**Light manager:** Roby Carruba

**Tour manager:** Elizabeth Gay

## La crítica

**EL MUNDO. 11/11/2002**

Javier Villán

Max Black

“Inteligencia y conocimiento”

Max Black es lo que podríamos llamar materia típica de festival. Bendita la oportunidad que permite contemplar un teatro dirigido al corazón de las vanguardias y dirigido, sobre todo, a la poética del conocimiento. Max Black es, o yo lo percibo así, algo más que una sinfonía de ruidos y sonidos, una pirotecnia deslumbrante o la aventura de perseguir la imagen por reflejos, llamas, explosiones de luz o radiografías de la iluminación.

Es una poética del conocimiento que queda abierta y que no conduce, por supuesto, a la felicidad. Y que, más que en el objetivo final de la obra de arte, su naturaleza reside en la indagación constante.

Goebbels, el autor, y André Wilms, el intérprete, han trabajado sobre textos de Lichtenberg, Wittgenstein, Max Black y Paul Valéry, para mí éste más intensamente reconocible. Goebbels y Wilms, alquimistas de sueños, destiladores de imágenes, poetas purísimos; y la belleza abstracta y fría de la lógica matemática. De ésta extrajo Valéry, incapacitado al parecer para las matemáticas, la naturaleza lírica y formal de su poesía.

Aparece aquí una pizarra, que podría recordar la del cuarto de Valéry, llena de fórmulas; mas, sobre todo, aparece la poesía de la ciencia e incluso de la tecnología. ¿una poética antiteatral? Pudiera serlo, si bien solo en la medida en la que Valéry se manifiesta contra la retórica literaria a favor de la esencialidad de la poesía. Todo esto puede ser discutible, pero es determinante en el devenir del arte y de la ciencia, en la dinamización de los movimientos revolucionarios, y forma parte de la Historia.

Cierto aroma de las vanguardias de entreguerras: poetización o deshumanización del objeto, conocimiento a partir de la esencialización plástica, intelectual o acústica. Todo esto atañe a la inteligencia y al arte puramente conceptual.

Pero Max Black, de Heiner Goebbels, tan interesado por otra parte en Heiner Müller, y de André Wilms, un originalísimo actor, entra también por los ojos y por los oídos; es decir, por los sentidos. En esa síntesis –sensorialidad e inteligencia abstracta- estriba su principal mérito.

**EL PAÍS. 16/10/2005**

Juan Ángel Vela del Campo

Eraritjaritjaka

“Un acontecimiento”

¿Dónde termina la vida? ¿Dónde comienza el teatro? Eternas cuestiones, ya planteadas en su día por Jean Renoir en *La carroza de oro*, pongamos por caso, que ahora se reproducen en un fabuloso espectáculo de Heiner Goebbels con textos de Elías Canetti y músicas de

Johann Sebastián Bach, Gavin Bryars, George Crumb, Vassily Lobanov, Alexeij Mossolov, Maurice Ravel (qué maravillosa utilización teatral de su cuarteto), Dmitri Shostakovich, Giacinto Scelsi, John Oswald y el propio Goebbels.

Goebbels inauguró el mes pasado en La Fenice el festival de música contemporánea de la Bienal de Venecia con una estética que podía deslumbrar desde la espectacularidad. No es el caso de lo visto en Madrid, donde el deslumbramiento se produce, en todo caso, desde la genialidad de la sencillez. Simplemente con un actor, un cuarteto de cuerda y un realizador en vivo de vídeo, todos ellos extraordinarios. El teatro musical de nuestros días alcanza todo su sentido con realizaciones como ésta.

El Festival de Otoño justifica sobradamente su programación al presentar algo tan sorprendente y curiosamente con tan poca parafernalia, simplemente con las lúcidas palabras de Canetti catapultadas por una realización teatral tan modesta aparentemente como rebosante de profundidad e inventiva.

Estamos ante uno de los espectáculos más apasionantes del año y, sin duda, uno de los más innovadores. De rebote, surge la reflexión sobre qué es la modernidad o sobre qué caminos debe tomar el teatro musical en nuestros días. La respuesta está servida con caminos semejantes al que nos ocupa. Lejos de cualquier gratuidad, *Eraritjaritjaka*, expresión poética arcaica procedente de un dialecto australiano que se puede traducir por algo así como "el deseo de anhelar lo que ya no se tiene", es uno de esos espectáculos que ayudan a pensar, que cautivan, que estimulan.

No se llenó el teatro de la Zarzuela, pero los que estuvieron reaccionaron con un entusiasmo delirante. No era para menos ante tanta inteligencia puesta en funcionamiento. *Eraritjaritjaka* ha sido un acontecimiento cultural de los que se ven muy raramente.